

4/22/6

"En la oración no apeteis hablar mucho, como hacen los gentiles" Mat, 6, 7

Lo que se quiere de veras y de un modo personal no puede ser sino sencillo y sin adornos.

"Mi comida es hacer la voluntad del que me ha enviado"  
Jn. 4, 34

La oración de Jesús es subordinación consciente a la voluntad de Dios, entrega incondicional a la misión.

Jesús no recurre en la oración precisamente a un Dios meramente ultraterreno, sino al Dios que dice

"Mi padre está obrando y yo ni más ni menos".

Por eso le encontramos en el peñón y en los lirios del

campo, y todo se manera de contemplar la natu-  
ralidad es oración. ¿por eso lo encuentra antes de los  
en el hombre.

El hijo del Padre es el hombre, tanto el justo como el pe-  
cador, sobre el cual El hace nacer el viento y llover  
(1.ª Cor. 5, 45)

Para estar ante el hombre del corazón del Padre pero el  
que quiera a Dios, ha de pensar también al hombre,  
tanto si este es remanente como pecador, enfermo como  
sano, justo como pecador.

El servicio del prójimo se coloca en el punto central  
de la religión, y una religión sin amor al hombre no  
es religión. "Al pensar a Dios, si tenéis algo en  
contra de alguien, perdonadle, y si fuere de vuestró Padre  
que está en los cielos, también os perdone vuestró  
pecador" (Mar. 11, 25).

Toda la sencilla corriente de actividad que en la  
oración de Jesús sale al Padre, se traduce inmediatamente

En su amor a su hermano  
de los mandatos, respondiendo  
mucho a Nequeros...

de verlos como  
sin padre y enfermo